



FOTO: ALEJANDRA DE LUCCA V.

ENTREVISTA CON COORDINADOR
MICROECONÓMICO DE CLAPES

Salvador Valdés y el realismo sin renuncia del Gobierno: “Simplemente se engañó a la opinión pública”

—El ex asesor del Ministerio de Hacienda del gobierno pasado sostuvo que se prometió bajar la desigualdad con herramientas equivocadas.

—Dijo que era previsible que pasara esto debido a las reformas planteadas.

Una entrevista de
PATRICIO POBLETE

El Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales, Clapes UC, realizará hoy el seminario “Financiamiento de las Pensiones: Capitalización vs Reparto”. Participará Osvaldo Andrade, diputado y ex ministro del Trabajo; Torben M. Andersen, profesor de la Universidad de Aarhus, Dinamarca, y Daniel Artana, economista jefe de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), de Argentina. También intervendrá Salvador Valdés, coordinador Microeconómico de Clapes UC, quien en esta entrevista aborda el último giro del Gobierno en materia de reformas y los ajustes que requiere el sistema de pensiones chileno.

¿Cómo analiza el cambio de discurso de la autoridad en relación a la velocidad de las reformas?

—El punto es que este Gobierno prometió reducir la desigualdad, pero con las herramientas que propuso para hacerlo, era previsible desde el inicio, que no funcionarían. Lo que ha ocurrido es que se han cumplido las predicciones con bastante precisión.

Ningún país nórdico socialdemócrata que han hecho enormes esfuerzos por reducir la desigualdad, eleva las tasas corporativas de impuestos al nivel que lo ha hecho este Gobierno. En Suecia y Dinamarca, la tasa corporativa es 22%, y la han bajado a ese nivel. Aquí la subieron a 27% y hay algunos iluminados que proponen subirla a 33%. Estos países saben que esto no funciona, saben que las inversiones diversifican hacia países en que las tasas corporativas son más bajas. Las grandes empresas

hacen lo mismo en todas partes del mundo, era totalmente previsible. Entonces aquí se engañó simplemente a la opinión pública, a los ciudadanos. Se les dijo que harían una cosa con una herramienta que no funciona. En particular, esto se debe a que la Presidenta Bachelet en este gobierno no formó ni siquiera una comisión presidencial para estudiar el alza tributaria, para ver cómo se usa el sistema tributario para reducir la desigualdad. Se puede usar, pero hay que hacerlo bien. **Era necesario si hubo un diseño de un equipo previo...**

—En lugar de formar una comisión pusieron a un grupo de jóvenes de tercera categoría de conocimiento técnico y se embarcó con ellos sin ningún chequeo de calidad. El control de calidad que hizo fue una vergüenza. Y la ciudadanía confió en una persona que no está a la altura. Cómo se le delega a un grupito chico, al G90, que actuó en la oscuridad, financiado ya sabemos cómo. Todo esto muestra que los ciudadanos se equivocaron en confiar en la Nueva Mayoría, lamentablemente.

La justificación de este realismo sin renuncia es que no existe capacidad para aplicar las reformas de manera simultánea, más allá de la calidad de las reformas...

—Esa es una excusa. No es así. Las reformas son malas y no sirven para bajar la desigualdad aún con todo el tiempo del mundo.

¿Aunque hubiesen sido pausadas y con crecimiento alto?

—Así es, tampoco hubieran disminuido la desigualdad y hubieran bajado el crecimiento igual, porque están mal pensadas. Punto.

¿Qué puede hacer el Gobierno ahora?

—El Gobierno aún tiene tiempo de formar una comisión para estudiar de verdad cómo usar el sistema tributario para disminuir la desigualdad en Chile. Pero no lo ha hecho. Pareciera que esto es para salvar la cara, pero en realidad engañaron a la ciudadanía.

Dentro de lo que quedará del programa, la duda es con qué seguir hasta adelante....

—Los que le prometieron cosas con poca seriedad a la ciudadanía, están tratando de salvar su imagen. Diciendo, ‘no mi parte, sálvenla’, dándole prioridad. Pero que todas las partes depende de que se recaude, y que la economía crezca y no se frenen los empleos y los salarios. Pero es una pelea para salvar la cara. Pero digamos las cosas como son, a la ciudadanía se le dijo una cosa y todavía no se le reconoce la verdad.

Entre las reformas que podrían quedar pendientes está la previsional, lo que preocupa a parte de la industria, porque se extiende la incertidumbre y se pierde la oportunidad para hacer buenos cambios, ¿cómo lo ve usted?

—En esta materia, desde el inicio del Gobierno su estrategia fue preparar el terreno para que el próximo Gobierno de izquierda haga un cambio radical en el tema de pensiones, porque lo que prometió fue muy modesto y ya lo cumplió. Lo único que prometió fue enviar un proyecto de ley que ya envió y formar una comisión y pedirle un informe, que ya lo hizo. Esto demuestra que planeó no hacer una reforma radical en este período, sino sentar las bases para que un próximo gobierno de izquierda haga una reforma radical. Por lo tanto, la incertidumbre en término de pensiones seguirá porque así fue planeado desde el inicio.

¿Cuáles son las vías para que se

despeje esta incertidumbre en la industria?

—Hay dos posibilidades de que se despeje. Una que empecemos a tener un debate de mejor nivel técnico en beneficio de los trabajadores y en particular de los jóvenes. La segunda, que los candidatos en la próxima elección sean prudentes y no se vayan por opciones radicales que son probadamente fracasadas. Es decir, a mi juicio este segundo o tercer tiempo no le incide mucho al tema previsional. De hecho, ya se ha postergado la entrega del informe, lo que confirmó la señal de que es para el próximo mandato.

¿Cómo le hace esto al sistema, porque es permanentemente criticado?

REFORMA TRIBUTARIA

“En lugar de formar una comisión, pusieron a un grupo de jóvenes de tercera categoría de conocimiento técnico y se embarcó sin ningún chequeo de calidad”.

PROBLEMA DE TIMING O CALIDAD

“Las reformas son malas y no sirven para bajar la desigualdad aún con todo el tiempo del mundo”.

CAMBIOS A PENSIONES

“Estrategia fue preparar el terreno para que el próximo gobierno de izquierda haga un cambio radical”.

—Existen algunas críticas válidas y otras no tanto. Creo que el tema es comunicar a la población y aprender de lo que están reclamando, de cómo mejorar el sistema para que todos entiendan y puedan confiar. Hay que reconocer que hay problemas.

¿Qué se puede mejorar del sistema?

—En términos gruesos hay algunos lineamientos claros. Por ejemplo, a partir de la reforma de pensiones de 2008, las pensiones no contributivas que son las que otorga el Estado, dejaron de reajustarse por los salarios del sector público y comenzaron a hacerlo sólo por IPC. Como resultado, año tras año se han ido quedando atrás, con un retraso en torno al 10%. Eso habla de un error en la reforma de 2008.

Las administradoras, en el lado de capitalización, han hecho una parte de su trabajo bien y otras no tanto. Hay mucha confusión, mucho desconocimiento, deben informar mejor a sus afiliados. Pero también tiene que haber menores comisiones. Se han visto con las licitaciones de cartera que pueden ser más bajas. Esta rebaja debería traspasarse a una cotización más alta.

Pero el ajuste más importante para las pensiones que se construyen con los propios aportes, es crear una institucionalidad para poder ajustar las edades de inicios de la pensión a los aumentos de longevidad. Es algo que se puede hacer muy gradualmente sin dañar a nadie. Es necesario para la sustentabilidad financiera del sistema y tener pensiones un poco más altas. Otro aspecto indispensable es aumentar la fiscalización de las contribuciones al fondo. Acá el SII debería estar ayudando que las cotizaciones se cumplan. El grado de subdeclaración es importante. ●